



KHOLOOD EID PARA THE NEW YORK TIMES

Muchas tabletas falsas contienen fentanilo, que puede ser letal.

El fentanilo agiganta la epidemia de las drogas

Por SARAH MASLIN NIR

Hay heroína oscura adulterada con tanto fentanilo en polvo blanco que en la calle se le conoce como "gris". La cocaína está tan frecuentemente mezclada con fentanilo que los DJs en clubes siempre tienen a la mano medicamentos contra las sobredosis. Analgésicos de receta médica falsos, son, de hecho, 100 por ciento fentanilo.

El opiáceo sintético fentanilo, un

medicamento legal recetado para el dolor, es ahora una materia básica del mercado negro. Barato y hasta 100 veces más potente que los opiáceos de origen natural, también es letal.

Detrás de esta tendencia yace un creciente número de muertes: en el lapso de 12 meses que terminó en abril, más de 100 mil estadounidenses, un número récord, murieron por sobredosis, revelan

datos preliminares del Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades. La mayoría estuvo vinculado con opiáceos sintéticos como el fentanilo.

La propagación del fentanilo ha sido sigilosa, constante y mortal, según entrevistas con expertos en adicciones, miembros las fuerzas del orden y personas involucradas en la venta de drogas ilegales en Nueva York. Es allí donde gran

parte del fentanilo del País ingresa al mercado callejero.

"Estas ya no son drogas de la calle. Esto es veneno", dijo John Tapolacci, vicepresidente ejecutivo y director de operaciones de Odyssey House, un centro de rehabilitación en la ciudad de Nueva York.

El fentanilo es la tercera ola de una epidemia de opiáceos que

‘Epidemia’ del fentanilo se agudiza

inició en los 90s con pastillas de receta médica, seguido por una explosión en el uso de heroína. Ahora, las comunidades están luchando bajo una arremetida. Son múltiples las razones. Las farmacéuticas han cerrado la llave a los analgésicos de receta médica, volviéndolos escasos en el mercado negro. Así que los adictos han recurrido al fentanilo.

Para lucrar con la situación, los cárteles y pequeños fabricantes han inundado al mercado de pastillas de imitación —pastillas de fentanilo imitando las marcas de receta médica.

El fentanilo fue sintetizado por primera vez en 1959 como sustituto de la morfina. A menudo se aplica vía un parche; los adictos descubrieron cómo masticar o fumar los parches o pegar tiras a sus encías.

Hoy, la droga es mucho más

fácil de obtener. Es fabricado principalmente en China, que envía los ingredientes, llamados precursores, por barco a México, donde es terminado por los cárteles, explica Ben Westhoff, autor de “Fentanyl, Inc. How Rogue Chemists Created the Deadliest Wave of the Opioid Epidemic”.

Anna, de 31 años, conoció el fentanilo hace tres años trabajando en una fábrica de drogas en Nueva York, introduciendo la mezcla en sobres de heroína. Pronto, el fentanilo puro se convirtió en su droga preferida.

Era potente —sólo tres bolsitas reemplazaban sus nueve diarias de heroína— y sólo costaba una fracción del precio de los opiáceos naturales.

“Sabía que era muy peligroso”, dijo Anna. “No me importaba. Era tan barato”. Ya con dos sobredosis, hoy está en rehabilitación.

La rápida propagación del fentanilo ha tomado desprevenidas a

Anna conoció el fentanilo hace tres años al trabajar en una fábrica de drogas. Está en rehabilitación.

las fuerzas del orden público.

“El fentanilo había estado en el suministro de drogas, pero no era detectado”, dijo el Mayor Juan Colón, ex comandante de la Iniciativa de Monitoreo de Drogas de la Policía Estatal de Nueva Jersey. “Una vez que los técnicos de laboratorio detectaban heroína, allí se detenían”.

En enero del 2014, al descubrir que una muestra de heroína incautada era puro fentanilo, el Mayor Colón lanzó una revisión estatal a las muestras que se pensaba que eran heroína y descubrió que contenían fentanilo.

Los factores que complican la situación con los sucedáneos del fentanilo, las más de mil sustancias químicas similares que imi-



KHOLOOD EID PARA THE NEW YORK TIMES

taba el comportamiento del fentanilo, sustituidos a menudo para evitar ser detectado.

En el condado de Suffolk en Nueva York, Odette R. Hall, la jefa de médicos forenses, está utilizando un nuevo espectrómetro de masas para investigar si las muertes fueron por fentanilo o sus sucedáneos o, teme, una nueva droga.

“Lo que esté sucediendo en la calle siempre va a estar un paso adelante”, dijo Hall.